

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL "ABRIGO DE ENTREFOCES" (LA FOZ, MORCÍN)

Carmen Benítez González y Santiago Calleja Fernández

Entre los meses de abril y julio del año 2000 tuvieron lugar una serie de trabajos arqueológicos en el entorno del Abrigo de Entrefoces ocasionados por las Obras de Acondicionamiento de la Carretera AS-231, en su tramo Peñamiel-Riosa y encomendados desde la Dirección General de Carreteras, dependiente de la Consejería de Infraestructuras y Política Territorial del Principado de Asturias, a la Sociedad Arqueológica Profesional, S.L.¹

EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO

El abrigo de Entrefoces, situado en las coordenadas de 5° 52' 08" de longitud Oeste y 43° 15' 33" de latitud Norte y a una altura de 240 m.s.n.m., se encuentra en el fondo de un desfiladero tallado por el río Riosa en las inmediaciones de la localidad de La Foz de Morcín, en el concejo del mismo nombre. Geológicamente, forma parte de un escarpe rocoso de unos 200 m de desnivel integrado en un potente nivel de calizas carboníferas, que hacia el Este constituyen una prolongación del macizo del Monsacro. Orientado hacia Levante, el yacimiento se emplaza sobre una terraza de naturaleza aluvial a una distancia de unos 30 m del río y con una elevación superior a los 5 m sobre el nivel del mismo. Fue descubierto en 1979 por el grupo espeleológico Polifemo (Quintanal Palicio, 1991: 42-43), pasando a formar parte del "Proyecto de Investigación Integrada del Nalón Medio" (Fortea, 1981: 12), siendo objeto de varias campañas de excavaciones arqueológicas desarrolladas bajo la dirección de M. R. González Morales entre los años 1980 y 1989, fecha en la que se dan por concluidas las investigaciones en el yacimiento (González Morales, 1990 y 1992). Los distintos materiales arqueológicos recuperados en las excavaciones y, en especial, los pertenecientes a la industria ósea permiten una filiación cronológica a diversas etapas del Magdaleniense: azagayas pertenecientes a un Magdaleniense inferior relativamente arcaico, una fecha obtenida para el nivel B (14.690 ± 200) que nos pone en relación con un Magdaleniense inferior evolucionado o medio, y el nivel A que pudiera encajar en un Magdaleniense superior, probablemente inicial (González Sainz, 1989: 35).

CARACTERÍSTICAS DE LAS OBRAS

Las obras de acondicionamiento de la carretera AS-231, Peñamiel-Riosa, en el tramo del paraje de Entrefoces, además de la ampliación de la caja de la carretera hasta los 8 m de anchura con sus correspondientes arcenes, incluía la realización de una acera en el borde oriental de la vía que per-

mitiese la comunicación peatonal entre las localidades de la Foz de Morcín y Las Mazas.

Dichas labores se encontraban delimitadas por la existencia de diversas construcciones y por la presencia de un estrecho promontorio que se extendía paralelamente al trazado de la carretera, a lo largo de 25 m, y que alcanzaba una altura de 1,80 m respecto a la misma². El desmantelamiento de dicho promontorio motivó la intervención arqueológica, con el objetivo de determinar si se trataba de un relieve residual de los depósitos que originariamente colmataban el abrigo.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La intervención arqueológica pretendía la obtención de toda la información arqueológica y sedimentaria que contribuyese a un mejor conocimiento y comprensión del yacimiento paleolítico de Entrefoces. Con ese fin se establecieron los siguientes objetivos: definición de la secuencia estratigráfica del área afectada por las obras, correlación de los depósitos con los documentados al pie del abrigo en las antiguas excavaciones arqueológicas y valoración del potencial interés arqueológico de los sedimentos identificados.

Los trabajos arqueológicos se desarrollaron en dos fases consecutivas: La primera consistió en la preparación de un frente estratigráfico a lo largo del talud que delimitaba la carretera frente al abrigo. Se obtuvo un perfil estratigráfico de 23,5 m de longitud y 1,80 m de altura en el que se documentó una secuencia formada por 9 unidades estratigráficas en las que se recuperaron 534 piezas de material lítico, 30 de las cuales se correspondían con diversos útiles (raspadores,



Lámina 1.—Situación del talud respecto al Abrigo de Entrefoces (vallado, a la derecha de la imagen).

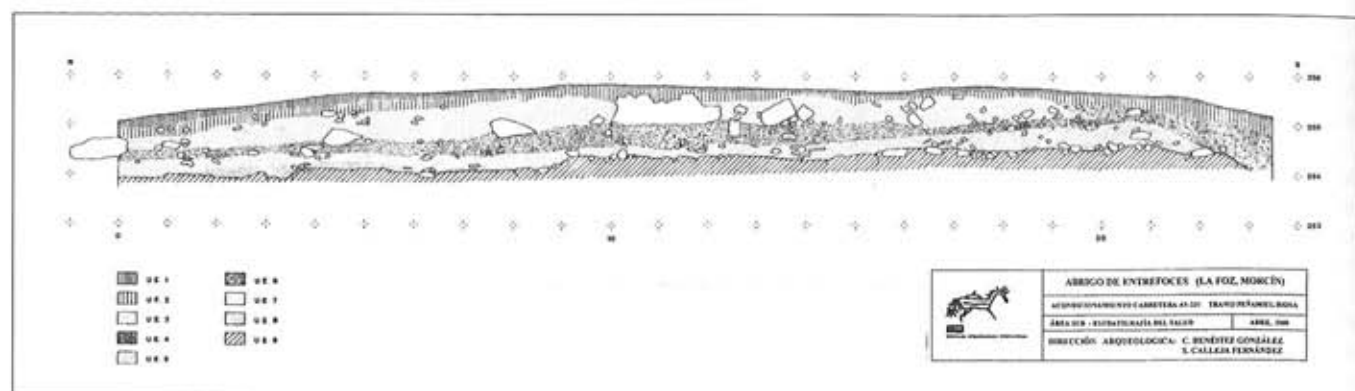


Figura 1.-Estratigrafía del frente del talud.

buriles, hojitas de dorso, piezas de "sustrato") que permitían correlacionar estratigráficamente los niveles estudiados con los niveles denominados A.1 - B.5 de las excavaciones realizadas en el abrigo y situar su adscripción cronológica dentro del Magdaleniense inferior cantábrico (Benítez, Calleja 2000 b: 29-30).

En una segunda fase los trabajos arqueológicos se centran en la excavación de la zona correspondiente al resto de terraza delimitado entre el talud de la carretera AS-231 y la vega del río Riosa, cuya eliminación estaba prevista en el proyecto de acondicionamiento. Tomando como referencia la estratigrafía documentada en la primera actuación se realizaron dos sondeos transversales al talud, con los que se pretendía obtener nueva información acerca de la disposición, extensión y espesor de los estratos antrópicos y geológicos previamente documentados. Tras su realización se obtuvieron sendos perfiles estratigráficos en los que se aprecia la misma sucesión de niveles ya documentada, con una disposición general adaptada al sustrato geológico, y la constatación de un único elemento nuevo consistente en un canal menor del sistema aluvial. Por último, se excavó toda la superficie del promontorio hasta alcanzar el sustrato geológico³.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

-U.E. 1: humus de matriz terrosa de color pardo oscuro, casi negro, altamente orgánico y con abundantes raíces, producto del acondicionamiento como pradera de la superficie del talud.

-U.E. 2: de matriz terrosa de color pardo, con numerosos fragmentos calizos y cuarcíticos. Contiene algunos restos de talla en cantidades no representativas producto de aportes y

remociones subactuales. Su formación responde, al igual que la anterior, al uso agrario de la superficie.

-U.E. 3: estrato de limos de matriz arenosa y de tonalidad ocre. Presenta pequeños fragmentos de caliza dispersos junto con grandes bloques procedentes de la pared rocosa del abrigo, que reposan y, en ocasiones, se incrustan en la cima de la unidad estratigráfica siguiente (u.e. 4). Prácticamente estéril desde el punto de vista arqueológico, contiene algunos huesos y restos de talla junto con algunos útiles líticos en su base, en la zona de contacto con la unidad estratigráfica infrayacente. Aparece a lo largo de todo el talud con un espesor medio de unos 50 cm y una disposición subhorizontal en progresiva elevación hacia el sur para desaparecer en cuña, con un buzamiento N-S, hacia el m 20.

-U.E. 4: estrato de matriz terrosa de tonalidad ocre grisácea con numerosísimas inclusiones líticas calizas y, especialmente, cuarcíticas. Contiene abundantes restos de talla y útiles; presenta, además, un alto porcentaje de restos faunísticos de las especies consumidas, entre los que destacan fragmentos de cuernas y mandíbulas de grandes cérvidos y bóvidos. Se localiza a lo largo de la mayor parte del talud con un espesor mínimo de 8 cm y máximo de 50 cm. Al igual que la unidad estratigráfica superior presenta una disposición subhorizontal con ligero buzamiento S-N.

-U.E. 5: estrato de matriz arcillosa de tonalidad amarillenta con abundantes fragmentos calizos y cuarcíticos. Aparece en el extremo sur del talud, a continuación de la u.e. 7. Se diferencia de ésta por la mayor abundancia de clastos y por la mayor presencia de materiales arqueológicos.

-U.E. 6: de matriz terrosa de color pardo con escasos fragmentos líticos. Prácticamente estéril desde el punto de vista arqueológico, a excepción de un pequeño fragmento de teja localizado en la base. Aparece únicamente en el extremo

sur del talud cubriendo las unidades estratigráficas 3, 4, 5 y 9. Se trata de un depósito subactual de carácter antrópico y posiblemente relacionado con usos agropecuarios de la terraza fluvial.

-U.E. 7: estrato de limos de matriz arcillosa-arenosa de color ocre con escasas inclusiones líticas en la mitad norte y mucho más numerosas hacia el sur. Se trata de un nivel de formación natural de las mismas características que la u.e. 3, depositado sobre la terraza fluvial y sobre el que se formaron las u.e. 4 y u.e. 5. Se localiza a lo largo de dos tercios del talud. Presenta una disposición subhorizontal con un leve buzamiento S-N, adaptándose a la terraza geológica infrayacente (u.e. 8 y u.e. 9).

-U.E. 8: pequeña capa de gravas de pequeño tamaño y de matriz arenosa de tonalidad pardo rojiza, localizada en el tercio norte del talud.

-U.E. 9: terraza fluvial formada por cantos rodados de diversos tamaños, alguno de los cuales alcanza el metro de longitud, en una matriz de gravas y arenas. Presenta una tonalidad general pardo-rojiza. Se localiza en la base de todo el talud y a su disposición, con una progresiva elevación hacia el sur, se adaptan todos los estratos superiores.

-U.E. 10: canal aluvial de pequeñas dimensiones.

-U.E. 11: relleno moderno de naturaleza antrópica (incluye varios fragmentos de teja). Aunque presenta rellenos de distintos tipos se ha optado por considerarlos como una sola unidad estratigráfica. Probablemente se trate de la colmatación del antiguo canal de abastecimiento del molino que se encontraba en las inmediaciones del yacimiento⁴.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

El amplio conjunto de materiales líticos documentados (16.540 piezas en total) hace que el estudio de los mismos se centre en una primera clasificación que permita establecer un acercamiento a la realidad arqueológica del yacimiento y que deberá completarse con unos estudios más exhaustivos que contemplen, además, los materiales recuperados en los trabajos desarrollados con anterioridad en el Abrigo de Entrefoces.

La **materia prima** empleada preferentemente es la cuarcita con unos valores que superan el 70 % del total. Se distinguen dos variedades, una de grano grueso y tonalidad blanquecina y otra, la mayoritaria, de tonalidad grisácea y grano más fino, cuyo aprovisionamiento se sitúa en las márgenes del río tal como lo atestiguan los nódulos de considerable tamaño que muestran restos de extracciones. Por lo que respecta al sílex (28,4 % del total), aunque el predominante es de color blanquecino y grano fino también es abun-

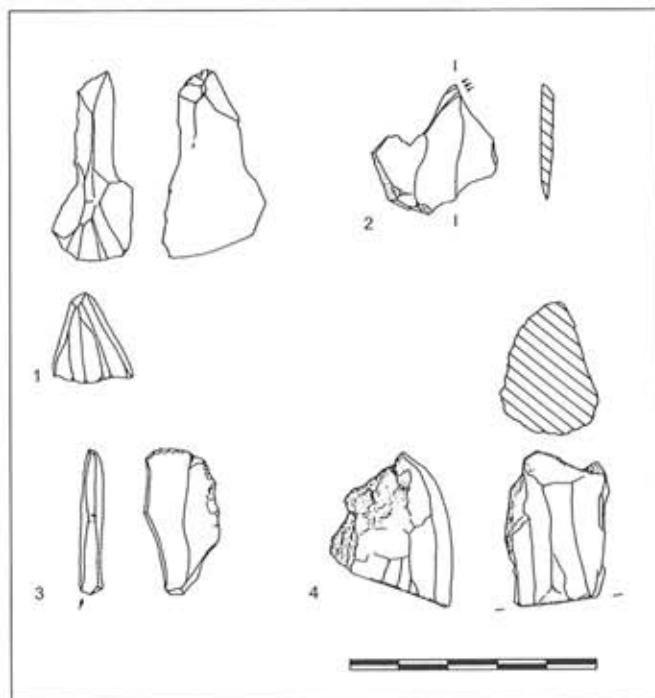


Figura 2.-Materiales líticos en sílex de la u.e. 3: 1. raspador carenado. 2. buril diedro, 3. raspador-buril y 4. raspador nucleiforme.

dante una variedad de aspecto más tosco, que presenta lo que se han identificado como microfósiles de conchas⁵.

El número de **útiles** documentados, 534 en total, representan un 3,2 % de la industria recuperada. Pese a lo exiguo de su porcentaje, el estudio de los mismos muestra grupos perfectamente definidos que permiten acercarse a una adscripción cultural de la industria de Entrefoces. La materia prima empleada, preferentemente, es el sílex con unos porcentajes que invierten los establecidos anteriormente respecto a la cuarcita. Sin embargo, llama la atención la presencia de varios ejemplares realizados en cuarzo y en cristal de roca (4 y 2 respectivamente).

Por **grupos tipológicos**, el mejor representado es el de los raspadores (IG: 44,7) que representan casi la mitad de los útiles documentados. Le sigue en importancia el utillaje de hojitas y el grupo de piezas del sustrato.

Grupo de raspadores: De los 242 raspadores documentados, la inmensa mayoría se hallan realizados en sílex (205 piezas) mientras que en cuarcita encontramos 32 ejemplares, 3 en cuarzo y 1 en cristal de roca. El grupo mejor representado es el de los raspadores carenados, que con 78 piezas muestran una morfología sumamente variada, tanto por los

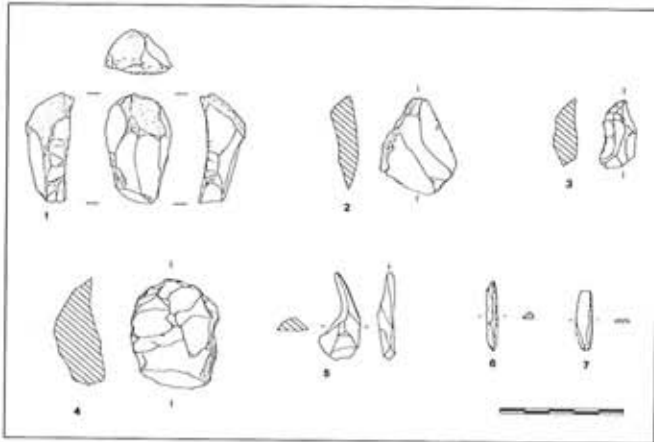


Figura 3.-Útiles en sílex procedentes de la u.e. 4: 1. raspador, 2. raspador en hocico, 3. fragmento de raspador atípico, 4. raspador nucleiforme, 5. buril, 6. hojita de dorso abatido y 7. hojita de doble dorso abatido.

distintos soportes que utilizan como por su tamaño. Le sigue en importancia el grupo de los nucleiformes (51 ejemplares) donde destaca lo reducido de su tamaño (oscilan entre los 13 y 19 mm) y la mala calidad del soporte de algunas piezas que presentan una porosidad, a modo de rotura natural, que abarca la mitad del soporte del útil. Igualmente sorprende el hecho de encontrarnos piezas que muestran restos de corteza en alguna de sus caras y en algunos casos en la totalidad de su superficie. Estos hechos nos hablan de un aprovechamiento tan intenso del material de sílex en el yacimiento de Entrefoces fruto, sin duda, de lo difícil de su aprovisionamiento. También merecen señalarse los ejemplares dobles y los circulares por lo reducido de su tamaño, no excediendo de los 18 mm.

Grupo de las hojitas de dorso. Es el otro grupo que destaca numéricamente con 124 piezas, predominando las de dorso rebajado, entre las que destacan algunas que presentan un aspecto triangular algo curvado a modo de hojitas apuntadas. También se debe dejar constancia de la presencia de hojitas de dorso denticulado. Las hojitas ofrecen una constante en el tamaño ya que las que se conservan enteras se acercan a los 20 mm aunque hay piezas que no exceden de los 10 mm.

Grupo del sustrato. Representado por 72 piezas; en él se incluyen muescas, denticulados y raederas, constituyendo éstas últimas el grueso del grupo. El material empleado preferentemente es la cuarcita.

Grupo de los buriles. Sorprende el escaso número de buriles documentados con tan sólo 17 piezas (IB: 2, 8). En la

muestra se observa un predominio de los diedros aunque es reseñable la presencia de varios ejemplares sobre muesca y algunos múltiples.

Grupo de los perforadores. Escasamente representado con 8 ejemplares destacan por lo reducido de su tamaño y por la variedad de los soportes utilizados (lascas de aspecto circular, láminas retocadas).

Útiles óseos. Han sido documentados un total de 5 azagayas realizadas en asta, de las que tan sólo una se halla entera y muestra un monobisel de más de un tercio de su longitud que permite clasificarla como de punta espatulada. El resto de las azagayas se encuentran fragmentadas; dos de ellas sólo conservan la zona central y las dos restantes sólo el tercio superior mostrando, ambas, una sección circular. Pese a su estado fragmentario y dado el aspecto general que presentan, estimamos que nos encontramos ante azagayas de pequeñas dimensiones.

Restos de talla. El conjunto lítico restante está constituido por los restos de talla que suponen el grueso del material recuperado con 16.006 piezas. Una primera valoración permite establecer que nos hallamos ante una industria en la que predomina el uso de la cuarcita con unos porcentajes que se acercan al 71 %, en el que las lascas constituyen el grupo más numeroso y que contrasta con un índice de laminaridad escaso. Por grupos tipológicos merece reseñar la documentación de varios nódulos de gran tamaño, en alguno de los cuáles puede hablarse de "reutilizaciones"; respecto a los núcleos, los realizados en cuarcita muestran una forma prismática producto de las extracciones de lascas, fundamentalmente, mientras que en los de sílex destacan los ejemplares prismáticos y piramidales de laminillas que muestran, de forma generalizada, el agotamiento casi total del mismo. Por lo que respecta a las lascas, constituyen un grupo muy heterogéneo en lo referente al tamaño y morfología de las piezas, aunque se observa un claro predominio de las lascas de tercer orden. Sin embargo, la presencia numerosa de las de primer y segundo orden en los sectores 2 y 3 del talud, junto con el mayor tamaño de las mismas, permiten aventurar que nos hallamos ante un espacio con carácter de talla dentro del yacimiento.

CONSIDERACIONES FINALES

A la luz de la secuencia estratigráfica documentada podemos concluir que la base del talud está compuesta por un nivel de cantos y gravas (u.e. 9 y u.e. 8) de clara naturaleza aluvial, fruto de la erosión de materiales del Carbonífero Superior, cuyo afloramiento más cercano se encuentra a escasos centenares de metros del yacimiento arqueológico,

aguas arriba del río Riosa. Sobre dicho depósito tiene lugar una nueva sedimentación fluvial con un nivel (u.e. 7) de matriz arenosa-arcillosa de color marrón y de naturaleza idéntica a la definida en la base del talud. En algún momento tiene lugar la erosión de un pequeño canal (u.e. 10) que permanece aislado de la corriente general, rellenándose con materiales arcillosos de grano fino (u.e. 4 y u.e. 5).

Sobre estos niveles geológicos tiene lugar la ocupación antrópica en época paleolítica (u.e. 4 y u.e. 5), dando lugar a la deposición de numerosos materiales líticos en distintas fases de preparación (cantos con extracciones, núcleos, restos de talla y útiles) y óseos de las especies consumidas (bóvidos, suidos, etc).

Un nuevo nivel de arroyada fluvial (u.e. 3), de naturaleza idéntica a la definida para la u.e. 7, al que acompaña el desprendimiento de grandes bloques calizos procedentes del escarpe rocoso del abrigo, marca el abandono de la ocupación humana de la zona hasta épocas recientes; momento en que se acondicionan los niveles superiores para diversos usos agropecuarios, tal como se desprende de la composición orgánica y de la limpieza (ausencia de cantos y fragmentos líticos) de la tierra de las capas superficiales (u.e. 1, u.e. 2 y u.e. 6). En el mismo sentido hay que interpretar la apertura y posterior relleno del canal de suministro del molino.

El estudio de los útiles líticos y óseos documentados en las distintas fases de actuación revela una completa consonancia con los documentados en el transcurso de las excavaciones efectuadas en el abrigo. Su localización, a varios metros del yacimiento conocido y en una posición topográfica inferior, plantea el interrogante de la disposición originaria de la plataforma del abrigo.

En los estudios arqueológicos realizados en la década de los ochenta, se ha observado que el techo de conglomerados de la terraza fluvial sobre la que se asientan los niveles fér-

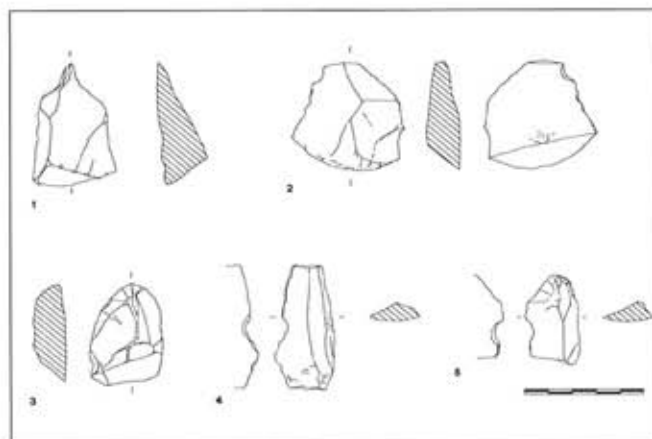


Figura 4.—Materiales en cuarcita de la u.e. 4: 1. perforador, 2. resto de talla, 3. raspador en hocico, 4 y 5. hojas con muesca.

tiles se encuentra a 1,70 m del nivel de la carretera actual. Sin embargo, en el talud objeto del presente trabajo, el techo de conglomerados se halla entre los 30-60 cm sobre el nivel de la carretera, mientras que los niveles arqueológicos se sitúan entre los 40-70 cm, es decir, casi un metro por debajo de los documentados en el abrigo.

Pese a que los perfiles estratigráficos realizados durante las excavaciones del Abrigo muestran una fuerte inclinación hacia el río, la diferencia de cota con los documentadas en la presente fase hace difícil correlacionarlos y permite aventurar la existencia de alguna plataforma intermedia. No obstante, dicha hipótesis es difícilmente verificable dado el vaciado de un amplio sector de la superficie originaria para la apertura de la caja de la carretera.

NOTAS

- (1) Los trabajos arqueológicos contaron con la colaboración de los arqueólogos Ángel Villa Valdés y Belén Madariaga García, el geólogo Sergio Llana Fúnez (a quien se debe el Informe Geológico "Reconocimiento estratigráfico del Abrigo de Entrefoces (Morcín, Asturias)" que acompaña a la Memoria arqueológica), además del asesoramiento de los profesores de la Universidad de Oviedo Juan Fernández-Tresguerres y José Avelino Gutiérrez González.
- (2) Con una plataforma superior de apenas alcanzaba 2 m de ancho, unos 8 m en la base y un fuerte desnivel hacia el río.
- (3) Dividida en tres sectores de excavación, alcanzando una superficie total de 35,20 m². Los resultados de dichos trabajos se recogen en la Memoria de la intervención arqueológica (Benítez-Calleja, 2000 c).
- (4) Aunque la desaparición de dicho molino tuvo lugar en un momento impreciso del siglo XX, su ubicación vendría a coincidir con la casa actualmente situada frente al yacimiento, tal como verificaron varios ancianos de la localidad de La Foz de Morcín.
- (5) Este tipo de sílex, perteneciente a niveles del Eoceno, ha sido identificado en algunos lugares de la cuenca de Oviedo (el más próximo lo encontramos en la localidad de Santa Marina de Piedramuelle) y se ha confirmado su presencia en yacimientos de la cuenca media del Nalón, como en la cueva de Las Caldas (Corchón Rodríguez 1994).

BIBLIOGRAFÍA

- BENÍTEZ GONZÁLEZ, C.; CALLEJA FERNÁNDEZ, S. (2000 a): *Proyecto de Intervención Arqueológica en el lugar de "Abrigo de Entrefoces". Obras de Acondicionamiento de la Carretera AS-231 (Tramo Peñamiel-Riosa)*, Servicio de Conservación de Carreteras del Principado de Asturias.
- BENÍTEZ GONZÁLEZ, C.; CALLEJA FERNÁNDEZ, S. (2000 b): *Intervención Arqueológica en el Abrigo de Entrefoces. Fase Previa*, Servicio de Conservación de Carreteras del Principado de Asturias.
- BENÍTEZ GONZÁLEZ, C.; CALLEJA FERNÁNDEZ, S. (2000 c): *Intervención Arqueológica en el Abrigo de Entrefoces. Memoria*, Servicio de Conservación de Carreteras del Principado de Asturias.
- CORCHÓN RODRÍGUEZ, M. S. (1994): "El Magdaleniense con triángulos de Las Caldas (Asturias, España). Nuevos datos para la definición del Magdaleniense inferior cantábrico", *Zephyrus*, XLVI, Salamanca, 77-94.
- FORTEA PÉREZ, J. (1981): "Investigaciones en la cuenca media del Nalón", *Zephyrus*, XXXII-XXXIII, Salamanca, 5-16.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R. (1990): "El Abrigo de entrefoces (1980-1983)", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1983-86*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo, 29-36.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1992): "Excavaciones en el Abrigo de entrefoces. Campaña de 1987 y 1989", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-90*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo, 49-52.
- GONZÁLEZ SAINZ, C. (1989): *El Magdaleniense superior-final de la región cantábrica*, ed. Tatin, Santander.
- QUINTANAL PALICIO, J. M. (1991): *Nuevos lugares prehistóricos de Asturias. Descubiertos por los grupos de espeleología "Polifemo" y "Oviedo"*, Oviedo.